



Capítulo 961

Pesadilla a Plena Luz Del Día

"¡Guau! Es como un mundo completamente diferente aquí arriba de noche". Chu Liuxiang contemplaba la ciudad desde la azotea del hotel, mientras esperaban la comida.

"La Montaña Espiral del Dragón puede tener una energía espiritual mucho mejor, pero no se puede comparar con este lugar, en cuanto a paisajes".

"Eres libre de mudarte a este hotel si quieres", dijo Loto Blanco en tono de broma.

La cena duró aproximadamente una hora y media.

Después cada uno se retiró a su habitación.

"Os veré a todos mañana", les dijo Loto Blanco.

"Sí, buenas noches."

Después de una ducha rápida, Yuan entró en la enorme cama, en la que fácilmente podían caber seis personas y se acostó allí.

«Hace tiempo que no duermo solo en una cama». Yuan se dio cuenta de ello enseguida.

Dentro de la habitación de Chu Liuxiang, ella miró la cama fría y vacía y suspiró: "Me he vuelto tan cómoda durmiendo con Yuan que he olvidado cómo se siente dormir sola".

Mientras tanto, Loto Blanco recibió una llamada telefónica de su familia.

"¿Cuál es la situación ahora?", preguntó el padre de Loto Blanco, Bai Mengyao.

"Acabamos de terminar de cenar y los invitados están descansando en su habitación", dijo.

"¿Cómo está Yuan?"

"Está muy bien. Es casi como si el incidente de esta mañana con Zheng Weimin nunca le hubiera ocurrido".



Ya veo... ¿Y tú? ¿Cómo te sientes, después de pasar un día entero con él? Cuéntame tus impresiones.

Yuan es un joven encantador. Se nota que es una persona genuinamente amable. Además, es muy humilde, considerando su reputación. Nunca habría imaginado que era el Jugador Yuan, si no lo supiera de antemano.

Sin embargo, debo admitir que también da un poco de miedo, sobre todo cuando se enfada. Es alguien a quien no querría ofender.

De repente, Bai Mengyao comenzó a reír detrás del teléfono.

¡Qué sorpresa! ¡Pensar que mi hija, a quien siempre le han disgustado los hombres, le causaría una impresión tan grande este joven!

Loto Blanco se sonrojó después de escuchar las palabras de su padre.

Unos momentos después, Bai Mengyao dejó de reír y habló con voz seria: "Me alegra que te guste. Sin embargo, la verdadera pregunta es, ¿cuándo harás algo al respecto?"

Loto Blanco se quedó en silencio por un momento, antes de hablar: "Creo que es demasiado pronto..."

"¡Cuanto más lento te muevas, más tiempo le darás a los demás!"

—Lo sé, pero no creo que deba moverme ahora. Las dos mujeres que Yuan trajo consigo... Son dos jovencitas increíblemente hermosas y encantadoras, y aunque actúan como si solo fueran amigas, no dudo de que sean sus amantes.

No sería prudente que invadiera su territorio en este momento. De hecho, probablemente necesitaré su aprobación antes de unirme a ellas.

"Si fuerzo a entrar en su relación, sólo tendrá un efecto negativo".

Bai Mengyao se tomó varios momentos para reflexionar sobre las palabras del Loto Blanco.

—Está bien, no tienes que seducirlo ahora. Pero no esperes demasiado.

"Sí, padre."



White Lotus soltó un profundo suspiro, después de colgar el teléfono, sintiendo una inmensa presión en sus hombros.

Aunque no me importa tener a Yuan como compañero... ¿Acaso puedo seducir a alguien como él? ¿Tengo lo necesario para aceptar que habrá otras mujeres en su vida? La idea de compartir a mi marido con otras mujeres nunca se me ha pasado por la cabeza... Esto es ridículo.

Loto Blanco procedió a reflexionar sobre su situación durante el resto de la noche.

A la mañana siguiente, después de desayunar, Yuan y los demás abandonaron el hotel, para otro día de turismo por la ciudad.

"Realmente espero encontrar un regalo para Yu Rou hoy..." Meixiu suspiró por dentro, mientras caminaban de tienda en tienda.

Después de recorrer la ciudad durante toda la mañana, Loto Blanco les sugirió: "Vamos a almorzar. Conozco el restaurante perfecto y está a solo unas cuadras de aquí".

"Esa es una buena idea." Yuan asintió.

"Vamos." Las otras dos también estuvieron de acuerdo.

"¡Genial! Seguidme."

De camino al restaurante, White Lotus hablaría de su experiencia previa allí.

A mitad de camino, justo cuando llegaron al final de la calle y se detuvieron en el semáforo en rojo, Yuan de repente comenzó a tener un mal presentimiento, casi como si su intuición le estuviera advirtiéndolo.

Confiado en sus instintos, Yuan decidió expandir su sentido divino hasta que cubrió toda la calle.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que una camioneta negra se dirigía hacia su calle.

Al principio, a Yuan no le importó demasiado esta camioneta negra, pero la sensación en sus entrañas se hizo más incómoda, a medida que la camioneta negra se acercaba a su ubicación.



Unos momentos después, justo cuando el semáforo se puso en verde, la camioneta negra se detuvo justo en el medio del paso de peatones con su costado orientado hacia Yuan y los demás.

"¡Cuidado!" gritó de repente Yuan.

Justo cuando la voz de Yuan resonó, fuertes golpes llenaron las calles y, en cuestión de segundos, aparecieron cientos de pequeños agujeros en el costado de la camioneta que miraba hacia su dirección.

Había varias personas en la camioneta negra, y todas disparaban al grupo de Yuan desde el interior de la camioneta, con rifles de asalto letales.

"¡Aaaah!"

Inmediatamente se desató el caos y la gente que estaba en la calle empezó a correr para ponerse a salvo.

White Lotus y los demás intentaron esquivar inconscientemente las balas entrantes, pero rápidamente se dieron cuenta de que algo les impedía moverse.

"¡No os movais!", gritó Yuan mientras mantenía las manos delante de él, usando su Manifestación de Qi para crear un muro de energía espiritual frente a ellos, protegiéndolos de las balas. Por supuesto, también era responsable de restringir sus movimientos.

Las balas que tocaban la pared invisible de Yuan quedaban atrapadas en su energía espiritual, haciendo que pareciera que el tiempo se había detenido para las balas.

Sin embargo, a pesar de ello, las balas siguieron volando sin piedad, convirtiendo la calle en una zona de guerra.

Yuan apretó los dientes con frustración. Por mucho que quisiera usar su daga voladora para contraatacar, no se atrevió a desviar su atención, centrándose en la defensa y en la pared que tenían delante, lo único que impedía que las balas les acribillaran el cuerpo.